Marker Rondbouw 10.50

€ 22.500



Fabricante de barcos:	Marker Rondbouw	Eslora:	10,50 m
Tipo de barco:	velero	Manga:	3,45 m
Categoría:	barco antiguo	Año de fabricación:	1936
Amarre:	Países Bajos, Den Helder	Camarotes:	1
		motor:	Ford Lehman, 76 hp (56 kW), diesel

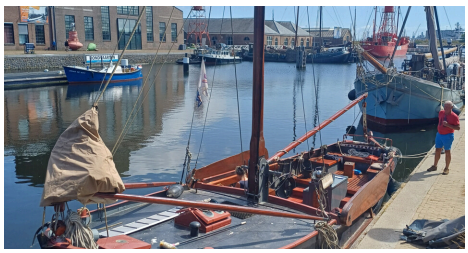
Vendedor:
Scheepsmakelaardij Friesland
Graziano Bijlsma
Emmakade 213
8921 CB Leeuwarden
Países Bajos

Celular: +31 6 18554780
Sitio web: http://www.scheepsmakelaardijfriesland.nl
Idiomas: alemán, inglés, francés, holandés







Detalles

ID del barco	**s311598**
Primera botadura	**1936**

Datos técnicos

Calado	**0,60 m**
Material del casco	**acero**
Tanque de agua	**150 l**
Tanque de combustible	**75 l**

motor

Modelo	**Ford Lehman**
Potencia	**76 hp (56 kW)**

Equipamiento

Navegación	**compás, tacómetro**
Equipamiento técnico	**ancla, batería, bomba de achique manual, cargador de batería, conexión a tierra 220V, impulsor de proa, inversor, luces de posición, sistema de agua a presión, sistema de agua caliente, válvula de achique aut.**
Equipamiento de cubierta	**colchón para sol, cubierta de teca, escalera de baño**
Equipamiento interior	**quemador electrico, refrigerador eléct., WC manual**
Seguridad	**chalecos salvavidas, extintor de incendios**
Toldos	**toldo de cubierta**
Distributión - camarotes	**cabina de popa, cabina del propietario**

Descripción

Este texto se ha traducido automáticamente.

La «Grondzee» recién llegada al escaparate de la correduría náutica Friesland.
El patrón cuenta que el nombre procede del término de Monnickendam para un vaso de cerveza lleno de jenever que se bebía cuando había algo que celebrar. Y así es probable que también se brindara en su día por el Marker Rondbouw «Christina» cuando se botó como barco pesquero. Entretanto, el barco ha sido rebautizado como «Grondzee», una chalana robusta, ¡pero conserva el aspecto de un pescador!
Los actuales propietarios lo recogieron en su día en Dinamarca, donde había ido a parar tras muchas peripecias por el Wadden y el mar. Eso ya indica que el barco aguanta mucha agua y mucho viento. Tras una larga travesía por el Báltico y el Elba, el barco ha regresado a las aguas de la antigua Zuiderzee, donde todo empezó, y está amarrado en un puerto museo en Holanda Septentrional.
El barco tiene una construcción notablemente ancha, con una proa roma y ancha que termina en una popa estrecha, por donde antaño se izaban las redes sobre la regala y luego se vaciaban en la bodega de pesca, que sigue siendo visible como parte de la plancha de fondo, ahora soldada. ¡Todo historia, esta vieja dama, que además está casi por completo en su estado original y en muy buen grosor!
La distribución es como estar a bordo de un yate con cabina, con el confort necesario, como un bloque de cocina a estribor, una nevera portátil a babor y otro equipamiento que también se encuentra a bordo de los yates de lujo. Bajo la cubierta de proa hay un camarote acogedor con 2 literas laterales y un espacio aparte para el aseo, además de algunos armarios colgados y estantes. La altura bajo cubierta es, por supuesto, limitada, pero algo mayor de lo que se espera por el hueco de proa. Por lo demás, el interior es sencillo, como cabe esperar a bordo de un pescador.
Técnicamente el barco está muy bien, aunque aquí y allá podría necesitar una mano de pintura. Se nota en todo que el barco ha sido bien mantenido desde el principio y con mucho cariño. Lo que tenía que renovarse se ha renovado, pero el viejo motor diésel marino Ford Lehman de los años cincuenta/sesenta, con un bloque de fundición indestructible, sigue bajo la cubierta del motor y funciona como si se hubiera instalado ayer. Además a bordo: un inversor y cargador, 2 juegos de baterías, un impulsor de proa, un chigre eléctrico de ancla y arriado y así sucesivamente.
La «Grondzee» no es un velero rápido, eso lo entenderá cualquiera, pero sí un velero fácil, con un aparejo bien manejable que se maniobra solo y está bien equilibrado, de modo que apenas se carga el timón al navegar. Un barco fácil de maniobrar que, a pesar de su robustez, se gobierna con un dedo y no tiene tendencia a orzar ni a caer. El aparejo es de fecha reciente; velas marrones preciosas de dacron (la vela mayor tiene 4 años), palos macizos como el mástil, la botavara y los pies de gallo. También las orzas y toda la madera están bien conservadas.